

PARA DETENER CONSUMO:

# Prevención integral sin discriminación

Selección de textos:  
Magdalena Vallejo Morillo

Asesora Pedagógica IDEP

Con el objeto de establecer el consumo de sustancias psicoactivas en el país, en 1996 la Dirección Nacional de Estupeficientes y el Centro de Estudios de la Fundación Santa Fe realizan el segundo Estudio Nacional entorno al tema del consumo sustancias psicoactivas en el país. Cuatro años atrás, en 1992, las mismas entidades junto con la Embajada Americana y la Escuela Colombiana de Medicina realizaron el primer Estudio. En ambos casos se aplicaron encuestas en viviendas no institucionales.

## Total Consumidores Hombres 79.8% - 1996

25 a 44 años 37.7%

Secundaria incompleta 38.8%

Trabajadores 46.5%

## Total Consumidores por Regiones - 1996

Pacífica 28.6%

Bogotá, D.C. 21%

Antioquia 21%

Los resultados son preocupantes. Mientras que en 1992 el consumo, alguna vez en la vida, de drogas ilegales se presentó en 1.400.000 personas, de los cuales el 78% fueron hombres y 22% mujeres, para 1996 la cifra de personas aumentó aproximadamente un 14%, es decir que los consumidores ascendieron a 1.676.924. Igualmente, si se discrimina por género, los consumidores hombres, durante 1992 fueron 201.243 y el número de mujeres fue de 75.681. Además estos estudios demuestran un incremento del consumo en la medida en que es mayor el nivel de instrucción. También en los grandes centros urbanos, como Medellín, Bogotá y Cali se eviden-

*El trabajo en equipo que vincule a maestros, padres de familia y comunidad en general, es el fundamento para que el consumidor supere el problema, se sienta útil y se reintegre a la sociedad.*

cian índices de consumo más altos.

Las ciudades de más de 100 mil habitantes, aportan el 83% de los consumidores.

El aumento del consumo de drogas que muestran este tipo de trabajos se convierten en una voz de alerta para que la comunidad en general y en especial el cuerpo docente trabaje con mayor ahínco en programas de *prevención integral*, que a la fecha son los que mejores resultados han arrojado.

## La población masculina: la más afectada

Edgar Rodríguez Ospina, Director de SINVA LTDA, advierte cómo la marihuana ha sido, y sigue siendo, la de mayor incidencia en el grupo de sustancias psicoactivas ilegales consumidas. El 5.4% de la población la ha probado al menos una vez en la vida. De este porcentaje los hombres lideran el consumo. Por cada tres consumidores varones existe una mujer adicta. Actualmente se estima que el total de hombres consumidores asciende a 1'074.543.



Estos nuevos consumidores de marihuana se caracterizan por ser jóvenes entre los 12 y 17 años, estudian secundaria y viven en las zonas de más alta concentración poblacional.

En lo que concierne al consumo de cocaína éste se encuentra asociado al nivel educativo. La prevalencia de vida, aumenta en la medida en que se incrementa el nivel de instrucción de los consumidores. La edad promedio de inicio está en los 21.9 años y, al igual que en el caso de la marihuana, los promedios varían de acuerdo con el grupo de edad. El 54.6% de las personas que consumieron cocaína, manifestaron que se iniciaron por una invitación que le hicieran sus amigos.

El consumo de basuco presenta porcentajes similares a los de la cocaína. Según el doctor Rodríguez, la distribución del consumo por género, muestra el predominio del sexo masculino (2.5%), frente al femenino (0.6%). Es decir, mientras hay unos 282 mil consumidores hombres, se

cuentan 61 mil mujeres. También en este caso, los consumidores de basuco se encuentran ubicados en las grandes urbes, especialmente en los departamentos de Antioquia, Valle, ciudades del eje cafetero y Bogotá.

Aunque se trata de sustancias socialmente aceptadas, el consumo de las bebidas alcohólicas tienen una alta incidencia. En el último año, el consumo de cualquier bebida con contenido de alcohol, fue de 59.8% y en el último mes fue del 35%. Los niveles de mayor consumo, en el último mes, se encuentran entre los hombres, con edades comprendidas entre los 18 y 44 años, que trabajan y tienen un nivel educativo universitario.

## Los contextos favorecen el consumo

Gloria Inés de Salvador, psicóloga Clínica de la Comunidad Terapéutica San Gregorio explica cómo la presión de grupo, los altos índices de conductas delictivas en jóvenes menores de 18 años, la amplia oferta de drogas lícitas e ilícitas sin ninguna restricción, la carencia de espacios recreativos óptimos, la falta de programas comunitarios que ocupen el tiempo libre de los jóvenes de forma positiva y sean de carácter permanente, así como la ausencia de autoridades policivas que protejan a los grupos no consumidores, aparecen como factores relevantes que conducen a que las nuevas generaciones se inicien a más temprana edad en el mundo de las drogas.

Rodríguez Ospina sobre el mismo aspecto resalta que la razón más frecuente que lleva al consumo de marihuana es la presión de los amigos y es en compañía de ellos cuando más se fuma, en parques o sitios recreativos. De los consumidores de marihuana, en el último año, el 48.3% consumen 3



o más veces a la semana y el 51.3% nunca consume estando solo, lo hacen en la casa o en bares, discotecas etc.

Para caracterizar el consumo de sustancias como el cigarrillo y las bebidas alcohólicas, es usual presentar las prevalencias del último año y último mes, definida por algunos autores como el consumo actual. En 1996, el 18.5% de la población estudiada consumía cigarrillo en el último mes, y 21.4% en el último año.

Por su parte, Orlando Scoppetta D. Médico de la Secretaría Distrital de Salud. Afirma que el problema de las sustancias psicoactivas no se limita a aquellas cuya fabricación y distribución está prohibida. Las sustancias psicoactivas que mayores problemas ocasionan desde el punto de vista de salud pública son el alcohol y el cigarrillo.

### Problemas asociados al consumo

Para María Cecilia G. de Reyes, licenciada en drogadicción y familia, la droga no es el problema, sino el síntoma que se origina en la familia y en la sociedad, y avisa que algo anda mal. El consumidor es víctima y hay que averiguar de qué, para poder ayudarlo.

En el contexto anterior Elizabeth Cortés considera que la adicción es uno de los problemas asociados al consumo de drogas y a su vez ésta tiene que ver con otros fenómenos, como la violencia, la delincuencia y el deterioro de estructuras sociales. No obstante, desde una perspectiva de salud, el panorama de los problemas asociados al consumo de psicoactivos se amplía comprendiendo:

- trastornos por uso de sustancias (dependencia y abuso);
- trastornos inducidos por sustancias;
- trastornos psiquiátricos comórbidos;
- la morbilidad para la cual el consumo constituye un factor de riesgo;
- la relación con otras enfermedades y epidemias.

Todas estas situaciones se pueden presentar colaterales al consumo de sustancias psicoactivas sin que medie la adicción.

Por otra parte, indica que el consumo de psicoactivos es un factor que puede predisponer a la muerte prematura por enfermedad general o violencia; además la administración de estas sustancias facilita la presentación de comportamientos de riesgo para la adquisición de enfermedades como el SIDA o el riesgo que significa la aplicación misma de drogas por vía intravenosa.

Rosa Ludy Arias Campos, funcionaria del Ministerio de Educación, llama la atención para advertir cómo cada día aumenta el número de niños, niñas y adolescentes no solo vinculados al problema del consumo sino que son obligados por sus padres u otros adultos a vincularse a la siembra, recolección, procesamiento y distribución de las sustancias psicoactivas.

### ¿Cómo asume la escuela y la familia esta problemática?

Para Elizabeth Cortes Rojas, las tareas escolares impuestas a los jóvenes están impregnadas de obligatoriedad, poco atractivas y bastante rutinarias. La mayoría de estos deberes no atraen al chico con la fuerza e intensidad suficientes, ni los apasiona lo suficiente como para vivirlos como proyecto de vida.

Además señala que cada segmento de la sociedad concibe el problema de las drogas de manera diferente: el padre y la madre, el profesional, el maestro,

el joven, los textos o los medios de comunicación ofrecen un punto de vista diverso sobre el consumo. Habría entonces que preguntarse: ¿cuál es la lectura que la institución educativa hace sobre el consumo de sustancias psicoactivas y los problemas conexos?, y ¿cómo lo aborda?

Por su parte, Orlando Scoppetta D. Médico de la Secretaría Distrital de Salud, cree que la respuesta de las entidades educativas frente a problemas como el consumo de drogas en su interior no siempre es la más adecuada. Es frecuente que

los consumidores confirmados o sospechosos de tal conducta, sean perseguidos, señalados y castigados. Esta puede ser la peor opción puesto que se condena al menor a la marginalidad, negándosele de entrada cualquier posibilidad de asimilar positivamente la experiencia.

Además, considera que una actitud más constructiva comienza por aceptar que el problema puede existir dentro de la comunidad educativa y que es un asunto de la comunidad, no solo de la persona que consume. Por tanto, toda entidad educativa debería contar con un proyecto de prevención integral. Un consumidor no es un monstruo, es un ser que vive diversas experiencias, de las cuales debe extraer una síntesis positiva. Una figura clave dentro de cualquier esfuerzo de prevención es el maestro. El maestro tiene la posibilidad del contacto directo y frecuente con el menor. Es corriente que tenga la sen-

sibilidad para captar diferentes momentos de su drama vital.

María Cecilia G. de Reyes, Licenciada en Drogadicción y Familia, insiste en que la prevención será efectiva solo cuando la escuela se dé cuenta de lo importante que es el preparar y educar a los padres para que estén atentos ante la problemática de la droga y abran espacios de comunicación adecuada, de amor sincero.

Rosa Ludy Arias Campos, coordinadora del programa de juventud y prevención de drogas, del Viceministerio de la Juventud afirma que se requiere relacionar de manera explícita, las nociones de prevención del consumo con la educación. Ello se convierte en un reto para contribuir al nuevo proyecto de nación inspirado en el respeto a los derechos humanos, en el ejercicio pleno de la democracia, la resolución pacífica de conflictos, la construcción de una ética ciudadana e institucional que reconozca nuestra realidad multiétnica y pluricultural.

### El MEN y las secretarías de educación

Rosa Ludy Arias Campos explica igualmente que es importante generar aprendizajes sociales que permitan reducir y contrarrestar los riesgos presentes en las prácticas sociales y en las influencias que los afectan, y a la vez, disminuir la vulnerabilidad de los niños y adolescentes, frente a las seducciones y amenazas del SPA, mejorando su capacidad de discriminación, respuesta y toma de decisiones.

En ese orden de ideas el sector escolar se debe considerar como uno de los espacios por excelencia para la prevención, ya que allí existe una población estable -comunidad educativa-, población cautiva que permanece en este ambiente un tiempo considerable por día, durante cinco días a la semana, lo que multiplicado por los años escolares, lleva a que se establezcan estrechos vínculos entre niños, adolescentes y padres de familia con el colegio y se constituya en espacios propicios para prevenir esta problemática social.

"toda entidad educativa debería contar con un proyecto de prevención integral."

